

» La lectura interactiva para fines específicos en español com lengua extranjera.

Profa. M. A. Sara Araújo Brito

La enseñanza de la lengua extranjera para fines específicos, centrados en la lectura, permite al alumno satisfacer sus necesidades inmediatas en relación a lo que se plantea. Por la búsqueda de conocimiento lector en diversas áreas de la enseñanza y de la necesidad por parte del universitario en conocer la lengua extranjera para fines específicos, se hace necesario dicho conocimiento de forma más abrangente, o sea, la lectura interactiva es relevante en el momento actual para diversos ramos laborales.

Además, en el mundo globalizado en que vivimos, es muy importante el uso de una L/E para diversos fines. No sólo en el área de los Negocios, como de la Sanidad, Jurídica, Turismo, entre otras. Hoy día, la lengua extranjera se hace necesaria para una buena posición en el mercado de trabajo y para los estudios, donde gran parte de los materiales didácticos e investigaciones están en una lengua extranjera. Y con eso hay, en este momento, en nuestro país un desarrollo grande, no sólo en cursos básicos de la enseñanza, sino también en las Universidades, que, a través de sus cursos de Letras (Portugués-Lengua Extranjera) vienen posibilitando el ingreso de profesores de estas áreas en el mercado de trabajo.

El abordaje instrumental de la lectura es una de las estrategias de enseñanza de la lengua que facilita el empleo de los fines específicos relacionado a cada área estudiada.

Los fines de esta propuesta consisten en mejorar la comprensión lectora y la enseñanza de los fines específicos, o sea, los contenidos pasan a ser demarcados por los objetivos del estudio y de la propuesta que los legitiman. Los fines son equivalentes a la necesidad del alumno y la enseñanza de la L/E y se centra en lo que necesita el alumno en su área específica. El resultado que se espera es el aprendizaje centrado en la necesidad del alumno y con la meta a desenvolver la competencia lectora.

El desarrollo de este tipo de clase/enseñanza puede ser dividido en dos etapas. En el primer momento se puede trabajar la comprensión lectora de modo general, o sea, ¿qué es lectura?, ¿cómo se lee?, ¿para qué se lee?, estrategias y situaciones de lecturas, etc. El segundo momento se trabaja la parte específica de cada área, donde se puede aplicar las estrategias y actos de lectura con textos específicos y preparados en español para este fin.

La comprensión lectora ¿qué es?

El objetivo general de las actividades de comprensión lectora consiste en desarrollar la capacidad del alumno para entender el contenido de mensajes escritos.

Para comprender un texto escrito se necesitan algunas condiciones y conocimientos previos, según algunos estudios de la lengua y los autores del libro "Profesor en acción 3 – destrezas, 1996, que hacen referencia a tres tipos de conocimientos:

1. El conocimiento del sistema: gramática, vocabulario, grafía, etc....
2. El conocimiento sociocultural: hechos de la cultura de los pueblos cuya lengua se estudia.
3. El conocimiento del mundo y del tema por parte de los alumnos: lo que ellos ya traen consigo, de sus experiencias vividas.

Podemos decir que una de las condiciones para que se comprenda un mensaje escrito es que el alumno conozca el sistema de la lengua: algo de morfosintaxe, léxico, ortografía. Pero ésta sólo no es

suficiente, otros elementos son necesarios para el éxito de la lectura, y para eso hay que tener en cuenta también los conocimientos socioculturales, que tienen un gran valor dentro de algunos tipos de textos y el conocimiento de mundo. Con la interrelación de esos tres tipos, uno permite subsanar errores o carencias de los otros.

El proceso de leer es complejo. Como en otras tareas cognitivas, la utilización de la percepción, atención, memoria, es algo esencial para dar sentido al texto

La lectura no debe consistir en un proceso pasivo. Al leer, el lector debe dar sentido a lo que lee.

Sonsoles Fernandes en la Revista Cable – 7 en el “Dossier Comprensión Lectora” afirma que leer en español no es sólo una tarea, es un medio de información, de conocimiento, de diversión.

“Leer en la lengua que se aprende no es tan difícil, no es necesario dominar todo el vocabulario, tampoco hace falta saber mucha gramática y, además, tiene la ventaja de que se puede volver atrás siempre que se necesite, o saltarse unas cuantas líneas o páginas, si la información requerida ya ha sido captada. No es necesaria una competencia lingüística desarrollada, pero sí una competencia discursiva para leer, una competencia lectora.”

La comprensión lectora consiste en desarrollar una actividad de interpretación a través de sus propias técnicas y estrategias. El lector es la parte más importante del proceso, aplicando sus conocimientos a lo que lee y con eso intenta comprender el mensaje del texto.

El poco conocimiento dificulta, cuando no imposibilita la comprensión. La lectura suele ser una actividad personal, individual y silenciosa que dialoga continuamente con el lector. “Entender es incorporar nuevos conocimientos a los que já tenemos”[1], no se da con la respuesta correcta, es hacer una interpretación razonable. No leemos de la nada, tenemos un corpus de conocimientos otros, previos, de mundo.

La dificultad en comprender un texto está en la tarea, no en el texto. Si el tema tratado no es interesante eso repercute negativamente en la lectura, y como la comprensión es un proceso activo, requiere del lector la activación de estrategia y aplicación de técnicas. Lo importante no es entender todo, sino entender algo, o sea, lo que se busca, lo que interesa.

LOS CONOCIMIENTOS BÁSICOS PARA UNA BUENA COMPRENSIÓN LECTORA

El lector utiliza diversos niveles de conocimientos que se complementan entre sí, y por eso, la lectura es considerada un proceso interactivo. La comprensión de un texto se caracteriza por la utilización de varios tipos de conocimiento entre ellos, el conocimiento previo, o sea, el lector utiliza lo que ya sabe, lo que trae consigo, lo que adquirió de conocimiento en su vida.

Es a través del conocimiento lingüístico implícito que el lector utiliza la lengua como hablante nativo para no comprometer este conocimiento lingüístico, cuando aparezcan palabras o expresiones desconocidas, se puede intentar sustituir la “palabra problema” por otra para que se aclare la comprensión.

Ese conocimiento lingüístico forma parte del conocimiento textual que desempeña un papel importante en la comprensión de textos.

Los diversos tipos de textos y de formas de discursos caracterizan la estructura de los textos: narrativo, expositivo y descriptivo, determinando ese tipo de texto, el textual.

El conocimiento textual tiene como finalidad posibilitar al lector un previo conocimiento de las intenciones del autor al escribir el texto.

La estructura narrativa se caracteriza por la marca temporal cronológica, haciendo referencia a diversos momentos narrativos dentro del tiempo real de la historia, y por la causalidad del por qué de los hechos y la motivación que, son partes importantes para el desarrollo de la historia.

En las estructuras expositivas la orientación temporal es irrelevante, según Angela Kleiman “a ênfase é temática, está nas idéias e não nas ações”. Se propone una relación lógica entre lo que se plantea y la solución, es una exposición de ideas donde el énfasis está en el tema.

El tercer tipo de estructura textual es la descripción, que generalmente nos presenta un retrato (de una persona, de una cosa, de un lugar, de un paisaje, etc.) a través de las características propias de la descripción. Podemos reconocer este tipo de estructura a través de algunos elementos descriptivos en el texto, como ejemplo, los detalles de la descripción objetiva con la intención de mostrar una imagen del objeto bastante próxima a la realidad.

El desconocimiento del asunto, a veces, causa comprensión incorrecta o deficiente del texto. Para que la comprensión lectora sea completa es importante que, durante el acto de leer, el conocimiento previo o de mundo sea activado y que se sume al texto haciendo la integración/ interacción lector-texto-lector.

Los referentes deben ser identificados para la conclusión de la información. Los referentes extralingüísticos (que están fuera del texto) deben ser recuperados y eso se debe al conocimiento “enciclopédico” que el lector lleva consigo. (Kleiman, 1998)

El conocimiento adquirido determina, en la lectura, las inferencias que el lector hará con base en los datos del texto, o sea, permite hacer las inferencias necesarias para relacionar partes del texto como decurrencia del conocimiento de mundo, llevando así a un proceso inconsciente del lector proficiente.

El lector que quiere leer en lengua extranjera lleva consigo, posiblemente, un hábito de lectura de LM (lengua materna), con capacidad selectiva para detenerse en puntos específicos y crear situaciones para que ocurra la comprensión de los hechos del texto. Esas situaciones y hábitos son trasladados a la LE aunque lleve algún tiempo, pero la práctica va a acelerar dicho proceso.

Las diversas formas y operaciones de lecturas que usamos para abordar un texto son las estrategias de lecturas. Esas estrategias pueden ser inferidas a través de la comprensión del texto, que también puede ser inferida por el comportamiento verbal y no verbal del lector, o sea, de las respuestas sobre el texto, de los resúmenes, de la manera que maneja el objeto; si ojea, si echa un vistazo, si lee de nuevo.

Para realizar el acto de leer es importante no sólo las estrategias como las habilidades lingüísticas, pero no son suficientes para la lectura y comprensión. El aprendizaje de la comprensión lectora como todo aprendizaje se desarrolla mediante procesos; unos automáticos, inconscientes; otros conscientes y dirigidos. Las estrategias del lector se clasifican en estrategias cognitivas y estrategias metacognitivas[2].

Las estrategias metacognitivas: “... seriam aquelas operações, (não regras), realizadas com algum objetivo em mente, sobre as quais temos controle consciente, no sentido de sermos capazes de dizer e explicar a nossa ação”, o sea, son actividades que presuponen reflexión y control consciente sobre su propio conocimiento, su propio hacer.

Cuando el lector percibe que no está comprendiendo, él puede volver atrás y leer otra vez o buscar significado de palabras-claves o resumir lo que leyó, llevándolo a conseguir más eficiencia en la lectura.

Las estrategias cognitivas serían las operaciones inconscientes que el lector realiza para lograr algún objetivo de lectura. Aunque no puedan ser modelados (reglas y modelos), una vez que el conocimiento es inconsciente, se puede promover condiciones para que el lector desarrolle las habilidades en que están apoyadas, como análisis de aspectos locales del texto que involucren el conocimiento lingüístico sobre la estructura de la lengua y enseñanza del vocabulario.

La relación entre texto (autor) y lector es fundamental para facilitar la comprensión en el proceso interactivo.

El lector “engaja-se na construção do texto através de seus processos cognitivos” (Kleiman, 1989), a partir de esta afirmación, creemos que los alumnos tienen condiciones de buscar significados a partir de las herramientas que posee. Según Widdowson (1983) el lector utiliza dos tipos de conocimiento: el sistémico y el esquemático. El conocimiento sistémico dice respecto a su competencia lingüística y tiene que ver con el conocimiento del léxico, sintaxis, morfología y fonología. Y el conocimiento esquemático es el que abarca el pre conocimiento del lector y sus esquemas formales e de contenidos.

La lectura se realiza por parte del lector que se utiliza del uso de los esquemas que van a guiarse por las pistas lingüísticas del texto. Para activar dichos esquemas el lector puede utilizar algunos procedimientos que son, según Moita Lopes[3]:

- “procura dos elos coesivos e referências anafóricas para através da coerência chegar a coesão:
- Trabalhar as implicaturas ou inferências;
- Usar as estruturas informal da linguagem, para o trabalho com pressuposições e antecipações;
- Utilizar as a informação velha para a compreensão da nova, o que permite fazer inferências; e
- Ler o texto como se procede para a solução de problemas.”

El autor es el agente que utiliza del vehículo escrito para exponer sus ideas, cuestionamientos e intenciones (explícitas o no).

Por ser un lector proficiente el autor al usar el código lingüístico interacciona con su “interlocutor”, y nos lleva a concluir que cuanto más el escritor domina el uso de su competencia, tanto más enriquecerá sus recursos (visuales o no) en la construcción de su texto.

El autor al expresar sus ideas y el lector al construir su significado hacen de la lectura un acto de comunicación, o sea, se interaccionan entre sí.

Se conferimos a la lectura este valor social de comunicación, abrimos precedentes para varias “lecturas” del mismo texto, o sea, para las variables del discurso. El profesor debe estar atento, pues en su trabajo se enfrenta muchas veces con este dilema, se por un lado tiene conciencia de las posibilidades interpretativas capaces en un texto, por otro necesita delimitar los campos de visión de sus alumnos, para que la lectura no se convierta en lo que quiere el lector, poniendo en los escritos del autor palabras o intenciones que no son las suyas. Debe entenderse, entonces, la manutención de la coherencia entre lo escrito y lo leído. El texto trae un horizonte de expectativas emergentes resultantes de la conciliación entre las marcas formales del autor y las inferencias del lector, o sea, los caracteres impresos y el uso de los conocimientos previos aliados a la nueva información.

El escritor cuando elabora su texto lo hace basado en un código lingüístico adecuado a su objetivo comunicativo. La convergencia en el texto se da a través de la lengua usada como correspondencia entre las partes que se encuentran involuacradas. Entonces el lenguaje cuando construye el discurso cumple la función social de la lectura.

La competencia lectora esta formada por un saber y por un saber hacer, mejor dicho, por conocimientos y estrategias que Sonsoles Fernández[4] resume de la siguiente manera:

- “conocimientos previos y experiencia socio-cultural;
- estrategias personales de lectura y aprendizaje;
- competencia discursiva en la lengua materna y en la nueva lengua, sobre todo en lo que se refiere a:

- la familiaridad con el género y tipo de escrito
- el reconocimiento de la estructura
- la capacidad de reconstruir el sentido a medida que avanza la lectura
- la apropiación de los elementos lingüísticos que cohesionan y hacen avanzar el discurso;
- una competencia lingüística –aunque sea básica- en L2.”

Si uno pretende leer en L/E, el reconocimiento o conocimiento interpretativo de dichos puntos debería formar parte de sus estrategias juntamente con otras demás que integran la competencia lectora. Ese puede ser un camino para el acercamiento al texto de manera global.

ESTRATEGIAS DE LECTURA

El lector puede obtener un gran éxito en sus estudios si utiliza algunas estrategias de lectura como también las pistas que el propio texto proporciona. Vamos a ver algunos de esos elementos:

- Skimming – estrategia que consiste en echar un vistazo sobre el texto, en una breve lectura para captar el asunto general sólo, si esse fuera el objetivo de la lectura.
- Scanning – es una estrategia de lectura no linear en que el lector busca objetivamente localizar las informaciones que le interesa. A través del scanning el lector es objetivo y selectivo y no siempre necesita leer todo el texto.
- Falsos Amigos o Falsos Cognatos – los cognatos son términos de procedencia del griego o del latín y que son muy parecidos con el portugués tanto en la escrita como en el significado.
- Repetición de palabras – cuando determinadas palabras se repiten varias veces en el texto mismo con formas diferentes, normalmente son importantes para la comprensión.
- Tipografía – las marcas tipográficas son elementos que, en el texto, transmiten informaciones no siempre representadas por palabras. Reconocerlas es un ayuda muy útil a la lectura.
- Palabras Claves – son aquellas que están más asociadas específicamente al asunto del texto, pudiendo aparecer repetidas y algunas veces en forma de sinónimos. La identificación de las palabras claves a través del skimming nos lleva a tener una visión general del texto.
- Hipótesis – es la actividad por la cual el alumno es llevado a formular hipótesis, inferir el contenido de un texto a través del título o de otros elementos tipográficos, por ejemplo, ilustraciones. Como es una actividad del tipo pre-lectura, la hipótesis contribuye para estimular el interés y la curiosidad del alumno por el contenido de un texto que un tópico sugiere. Cuanto más cultura general tenga el lector, más fácil será la confirmación de sus hipótesis.
- Prefijo y Sufijo – existen palabras que son derivadas a través de prefijo y sufijo y que éstos pueden alterar las clases gramatical de las palabras o su sentido. Por ello, reconocerlas y saber su significado representa un valioso recurso adicional a la comprensión del texto.
- Lectura Crítica – al final de cada lectura el buen lector debería estar atento para todo lo que fue transmitido a través del texto, buscando evaluar el contenido del mismo a través de preguntas como: ¿el texto es interesante?... ¿Por qué?... ¿La lectura del texto añadió algo nuevo a sus conocimientos? ¿El texto fue presentado de modo objetivo, superficial, profundo, confuso? ¿está de acuerdo con las ideas del autor?

· Referencias Contextuales – normalmente existen en el texto elementos de referencia que son usados para evitar repeticiones y para unir las sentencias haciendo la lectura más comprensiva y fluente. Dichos elementos aparecen en la forma de pronombres diversos.

NIVELES DE COMPRENSIÓN

Dependiendo del objetivo de la lectura se distingue tres niveles de comprensión:

1. Comprensión General – es obtenido a través de una lectura rápida para alcanzar las informaciones genéricas del texto, o sea, lo que es de mayor relevancia en el texto.
2. Puntos Principales de Comprensión – la lectura de los puntos principales exige que nos detengamos con mayor atención en la búsqueda de las informaciones principales del texto, observando cada párrafo para identificar los datos específicos que más interesan al lector.
3. Comprensión Detallada – este tipo de lectura es más profundo que los anteriores. Exige la comprensión de los detalles del texto y ocupa, por ello, más tiempo. Debe ser cuidados, especialmente, cuando aplicada en instrucciones operacionales de equipamentos, experiencias, etc., de modo que su funcionamiento sea preciso y seguro.

CONCLUSIÓN

Hoy día, los métodos más actuales de la enseñanza de LE suelen presentar la lectura como actividad final del proceso didáctico de cada unidad. Eso se debe a la prioridad de la expresión oral sobre la escrita, o sea, primero se oye y luego se lee. Esa lectura, en verdad, es un compendio de los contenidos de cada unidad trabajada por el alumno.

La preferencia por el lenguaje oral no debe impedir la enseñanza de la lectura en LE, puesto que las dos competencias son importantes y ya tienen determinados sus objetivos.

Cuando tratamos de lectura en LE, no debemos olvidarnos de que el alumno es antes lector en su lengua materna. Si el alumno tiene facilidad en leer textos y libros en su propia lengua acudirá, aunque con las dificultades lógicas, a la lectura en LE.

El uso de estrategias de lectura es fundamental para la comprensión de los textos y la experiencia personal del profesor es quien dicta las mejores estrategias para un mejor aprovechamiento en la enseñanza de LE.

A través de dichas estrategias la comprensión del texto puede ser de un modo general o detallado, conforme el objetivo del estudio. Podrá haber algún enfoque gramatical solamente cuando considerado como auxilio indispensable nunca como finalidad. Observando las estrategias podemos concluir que la comprensión del texto dispensa la traducción palabra por palabra, que el uso del diccionario implica en pérdida de tiempo y que es necesario el uso constante del raciocinio para analizar, deducir y concluir satisfactoriamente.

Al leer un texto instrumental en LE se debe atender para las siguientes pistas:

- A. No usar el diccionario en el primer momento;
- B. Atentar para la presentación visual del texto;
- C. Atentar para el título del texto;
- D. Utilizando el conocimiento previo, lo que sabe sobre el tema, formular hipótesis sobre los posibles asuntos que pueden aparecer en el texto;

E. Leer el texto del inicio al fin, partiendo del general al específico atentando para las palabras transparentes (falsos cognatos) y las palabras conocidas en la LE;

F. Inferir las palabras por su contexto sin la ayuda del diccionario;

G. Después de haber leído todo el texto, se debe leer cada párrafo nuevamente atentando para el tópico frasal.

H. Se debe usar el diccionario sólo para comprender las palabras más importantes de cada párrafo, las que pueda traer dificultad en la comprensión.

La dificultad del texto puede ser un arma de doble filo: por un lado puede aumentar la motivación de los alumnos; por otro, si les supone mucho trabajo o no les interesa el contenido, puede llegar a aburrirlos o frustrarles.

La propuesta de la enseñanza de lengua extranjera como lectura instrumental debe cambiar patrones preestablecidos a lo largo de muchos años de modos académicos del proceso. Es necesario romper barreras, tanto de los alumnos que se defrontan con un nuevo aprendizaje del idioma extranjero, como de los profesores, que están acostumbrados a determinados modos de transmitir sus conocimientos.

La práctica pedagógica reúne dos agentes – profesor y alumno. Así que es de fundamental relevancia el papel que desarrolla el profesor, consciente de su rol en la educación, como lleva a los alumnos hacia el texto, como facilita la interacción alumno-lector/texto/lectura interactiva.

[1] GIOVANNINI, Arno et alli. Profesor en acción 3.1996. p. 29

[2] KLEIMAN, A.: Texto y leitor: aspectos cognitivos da leitura.1989.

[3] MOITA LOPES, Luis Paulo da. Um modelo interativo de leitura: sua relevância pedagógica. 1987.

[4] FERNANDEZ, Sonsoles. Competencia lectora: o la capacidad de hacerse con el mensaje de un texto.In: Revista Cable, nº7. 19

Referência Bibliográfica FERNANDEZ, Sonsoles. Competencia lectora: o la capacidad de hacerse con el mensaje de un texto. In: Revista Cable, Dossier comprensión lectora. P.08-24.

GIOVANNINI, Arno et alli. Profesor en acción. Destresas. Vol. 3 Madrid. Edelsa. 1996, 23 – 46.

KATO, Mary. Estratégias em interpretação de textos e compreensão de textos. Cadernos PUC, 16, São Paulo: EDUC-Cortez, 1983.

_____. "No Mundo da Escrita". São Paulo, Ática, 1993.

KLEIMAN, A.: Texto e leitor: aspectos cognitivos da leitura. Campinas: Pontes 1999.

_____. Oficina de leitura: teoria e pratica. Campinas: Pontes1996

MOITA LOPES, Luiz Paulo da. Um modelo interativo de leitura: sua relevância pedagógica. Anais do 38º GEL. 1987. Pp. 231-238.

_____. "Oficina de Língua Aplicada", Mercado Letras, 1993.

RUMELHART, D.E. Schemata: the building blocks of cognition. In.: SPIRO, R.J. et al. Theoretical Issues

in reading comprehension. Hillsdale: NJ, 1980, pp. 33-58.

WIDDOWSON, H.G. Learning purpose and language use. Oxford: OUP, 1983.

_____. O ensino de línguas para a comunicação. Campinas: Pontes, 1991.